

Londres 38, espacio de memorias: el rescate y la puesta en vigencia de la memoria militante*

*London 38, space of memories: rescue and enforcement of
militant memory*

Elisa Ramírez Coloma¹

Recibido: 14 de enero de 2019 / **Aceptado:** 18 de abril de 2019

RESUMEN

En este artículo, discutiremos el desarrollo de la memoria militante en Londres 38, espacio de memorias, ex centro de detención, tortura y desaparición. Primero, proporcionaremos un contexto histórico del lugar, desde su uso como sede del Partido Socialista hasta su estado actual como espacio de memorias. Luego, analizaremos, desde el punto de vista de la museología crítica, el trabajo desarrollado en este sitio en torno a la idea de la memoria militante. Finalmente, describiremos las acciones realizadas por Londres 38 durante la conmemoración de los 40 años del golpe militar, donde continuaremos profundizando en las implicancias del trabajo de la memoria militante.

PALABRAS CLAVE: museología crítica, memoria militante, espacios de memoria, derechos humanos, museografía.

ABSTRACT

In this article, we discuss the development of the militant memory in Londres 38 memorial site, former detention, torture, and disappearance center. First, we provide a historical context of the place, from its origins as a headquarters of the Socialist Party to its current status as a memorial site. Then, we analyze, from the critic museology point of view, the work developed in this memorial site around the idea of militant memory. Finally, we describe the actions

* Este artículo de reflexión es el resultado de mi participación en la Brigada de propaganda “40 años de luchas y resistencia” (Londres 38 y otros, 2013), de mi investigación para la tesina del diplomado “Museos y museología: nuevos enfoques para la educación, el pensamiento crítico y la transformación social” (Idea - Usach, 2016) y de mi experiencia como pasante de Londres 38, espacio de memorias (2017).

¹ Chilena, Licenciada en Artes Visuales, Universidad de Chile, investigadora independiente. Contacto: eramirezcoloma@gmail.com / Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7467-8012>



performed by Londres 38 for the 40th years of the military coup commemoration, where we continue to deepen in the implications of working on the militant memory.

KEYWORDS: critic museology, militant memory, memorie site, human rights, museography.

Introducción

El 11 de septiembre del año 1973 Chile es asolado por un golpe de estado seguido de una dictadura cívico-militar² que se prolongó por 17 años. En noviembre de ese año el dictador Augusto Pinochet creó una policía secreta: la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Su misión era exterminar al marxismo que pudiese quedar en Chile tras el golpe militar. La DINA operó entre 1973 y 1976, siendo su principal foco la detención selectiva, tortura, exterminio y desaparición de militantes de partidos políticos tales como el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS)³. Hasta el día de hoy, no existe justicia para las personas y familiares víctimas de las violaciones a los derechos humanos que cometió esta policía secreta y un ínfimo porcentaje de sus miembros está cumpliendo algún tipo de condena. Mientras no llegue la tan anhelada justicia, el pueblo de Chile solo puede aferrarse al testimonio de su propia memoria, es por eso que cobran relevancia aquellos lugares que tuvieron el triste destino de ser recintos utilizados para los atroces fines de la DINA.

Londres 38 fue uno de los principales eslabones de torturas y muerte en la Región Metropolitana. Su inmueble es el único que queda intacto de esta cadena, es un sitio de memorias que trabaja porque su historia siga siendo contada no como un fósil histórico, sino más bien como un ente vivo que nos refleja una sociedad post dictadura vendida al consumismo para evadir la verdad de que mientras no haya justicia en el pasado, tampoco la habrá en el presente.

Desde la museología crítica analizaremos la propuesta museal de Londres 38, espacio de memorias. Este espacio ha realizado un trabajo en torno al rescate de una memoria muy particular por su dimensión política: la memoria militante. La memoria militante refiere a los proyectos de transformación profunda por los que se movilizaron las personas que pasaron por Londres 38 y que a razón de ellos fueron víctimas del terrorismo de estado⁴. Trataremos de descubrir cómo un espacio de memoria llega a la construcción de una memoria militante y las implicancias que esto tiene en su práctica museal. La historia del espacio de memorias Londres 38 ha sido de luchas y resistencia, comenzando por la recuperación y conservación del inmueble hasta su propuesta museológica. Londres 38 hace una museología de la memoria y la defensa de

² Les luchadores de derechos humanos han integrado la palabra cívico cuando se refieren a la dictadura militar porque existe la necesidad de reconocer que el terrorismo de estado no pudo operar sin un apoyo de la sociedad civil, ya sea con el silencio cómplice o entregando recursos concretos para contribuir al éxito del terrorismo de estado. Existen muchos casos que grafican esta verdad, los médicos que trabajaron junto a torturadores procurando mantener vivas a las personas durante los interrogatorios, con tal de obtener la mayor cantidad de información posible, son claro ejemplo del apoyo civil con el que se mantuvo la dictadura.

³ Memoria viva, "Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)". Disponible en: <https://www.memoriaviva.com/criminales/organizaciones/DINA.htm> (consultado en marzo de 2019).

⁴ Gloria Ochoa y Carolina Maillard, *La persistencia de la memoria* (Santiago: Londres 38, espacio de memorias, 2011), 98.

los Derechos Humanos desde una postura política concreta; esto es, planteando que no es la memoria de la tortura y la victimización la que debe preservarse, sino que es el proyecto político de izquierda de los militantes que allí estuvieron el que debe rescatarse. Al respecto, Londres 38 afirma que uno de sus objetivos específicos es dar a conocer la memoria militante de las víctimas de este centro de torturas, cómo se organizaron y cómo se protegieron en esas duras circunstancias.⁵

Reseña histórica de Londres 38: recuperación y mantención de la memoria

En septiembre del año 1970, tras el triunfo de Salvador Allende, el Partido Socialista, mediante la donación de uno de sus militantes, adquirió el inmueble ubicado en Londres 38 para aumentar sus dependencias. Así, Londres 38 se convirtió en la sede del Comité Local de la 8ª Comuna de este partido. Desde entonces, en la casa se hicieron reuniones, cursos de formación política y diversas actividades de carácter cultural. Con la imposición de la dictadura, el inmueble fue expropiado al Partido Socialista. De este modo, Londres 38 se convirtió en uno de los primeros centros de operaciones de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

En abril de 1974, se inició la estrategia por desaparición forzada⁶, la cual implicó una coordinación de varios centros de detención y tortura en la Región Metropolitana; Londres 38 fue el primero de cuatro y los otros tres fueron Villa Grimaldi, José Domingo Cañas y el recinto ubicado en calle Irán n° 3037, conocido en la jerga militar como «Venda sexy»⁷. El objetivo principal de estas operaciones de inteligencia eran los militantes del MIR y, en una segunda etapa, aquellos pertenecientes al Partido Comunista y al Partido Socialista. En estos cuatro recintos, en un plazo de diez meses durante el año 1974, el 40 % de los miembros del MIR fueron hechos desaparecer y/o ejecutados. Esta fue una de las acciones represivas más intensas de la DINA. El día de hoy se puede establecer un número de 98 personas que fueron hechas desaparecer o ejecutadas en Londres 38 y, sin embargo, esta cifra no es definitiva⁸. Debido a que muchos de los prisioneros habían estado en el recinto cuando aún era sede del Partido Socialista, éstos

⁵ Gloria Ochoa y Carolina Maillard, *La persistencia de la memoria*, 132.

⁶ “La represión masiva e indiscriminada iniciada en septiembre de 1973, en todo el territorio nacional, dio paso a partir de abril de 1974, a la estrategia de desaparición forzada. En ese contexto Londres 38 adquiere una importancia central”, Londres 38, espacio de memorias, “Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)”. Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-35249.html> (consultado en marzo del 2019).

⁷ Londres 38, espacio de memorias se encuentra en la calle Londres, del barrio París-Londres, comuna de Santiago. Parque por la paz Villa Grimaldi está ubicada en avenida José Arrieta 8401, comuna de Peñalolén. Casa Memoria José Domingo Cañas ubicada en la calle José Domingo Cañas 1367, comuna de Ñuñoa. “Venda Sexy” es el único recinto que no ha sido reconocido como un espacio de memorias, por eso nos referimos a él en su jerga militar, a diferencia de los otros lugares, donde los sobrevivientes y familiares han podido renombrar los espacios, en un acto de re-significación y reparación.

⁸ “Entre ellos se cuentan 84 hombres y 14 mujeres, dos de las cuales estaban embarazadas (María Cecilia Labrín y Beatriz Elena Díaz Agüero). En cuanto a su militancia, 64 eran miembros del MIR, 18 militaban en el Partido Comunista, 10 pertenecían al Partido Socialista y 6 de ellos carecían de militancia reconocida. En su inmensa mayoría pertenecían a una misma generación: 80 de ellos tenían menos de 30 años, de los cuales, 43 aún no cumplían los 25 años y 8 del total, eran menores de 20 años. Las primeras detenciones se produjeron el 16 de octubre de 1973 y la última, el 5 de septiembre de 1974”. Londres 38, espacio de memorias, “Víctimas y protagonistas”. Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-32014.html> (consultado en noviembre del 2016).

comenzaron a reconocer el lugar. Aquellos que pudieron salir denunciaron que en esa casa se estaba deteniendo gente. Para evitar este reconocimiento, la DINA decidió modificar la numeración del inmueble, pasando del número 38 al 40. De este modo, las denuncias realizadas no tenían una dirección real. En 1978 Augusto Pinochet firmó un decreto para transferir el inmueble al Instituto O' Higginsiano, un organismo privado y financiado por el estado que estaba estrechamente vinculado al Ejército. Este instituto fue dirigido hasta el año 2006 por el general retirado Washington Carrasco, ex vicecomandante en jefe del Ejército y ministro de Defensa de Pinochet.

Después del fin de la dictadura, la Concertación⁹ no hizo ningún gesto por recuperar este espacio. De hecho, el año 2001 el Partido Socialista se acogió a la Ley de Bienes Confiscados durante la dictadura para recibir una indemnización por la casa de Londres 38, lo que implicó una renuncia a la recuperación de dicho inmueble por parte del partido. Sin embargo, la lucha por recuperar este espacio había comenzado mucho antes del año 2001: durante los ochenta y los noventa se hicieron muchas manifestaciones bajo la consigna reparatoria de «verdad y justicia», además de una toma del lugar por parte de les hijes de las víctimas del terrorismo de estado. A partir de estas manifestaciones, conformadas por les sobrevivientes del lugar, familiares y amigos de les detenidos desaparecidos y/o ejecutados surgió el colectivo Londres 38 y el colectivo 119 (Posteriormente, el colectivo 119 dejaría de ser parte de la conformación del espacio de memorias Londres 38). Ambos colectivos estaban determinados a hacer de Londres 38 un espacio de memorias, por lo que continuaron con las protestas para evitar dos tentativas de remate de la casa por parte del Instituto O' Higginsiano en el año 2006. El año 2007 el gobierno de Michelle Bachelet adquirió el inmueble para el estado y propuso que Londres 38 fuese usado como sede del entonces recientemente creado Instituto de Derechos Humanos. El colectivo Londres 38 se negó a aceptar esta propuesta, por lo que el gobierno decidió acoger la contrapropuesta del colectivo de hacerse cargo de este espacio de memorias. De esta forma, el 14 de octubre del 2008 se formó una mesa de trabajo bipartita entre el colectivo Londres 38 y el estado. Para participar de esta mesa, se integró a otros dos colectivos: Amigos y Familiares de los 119 y Memoria 119¹⁰. En representación del estado, estaban presentes la Comisión Asesora Presidencial de Derechos Humanos, el Ministerio de Bienes Nacionales, la Intendencia de Santiago, el Programa de DD. HH. del Ministerio del Interior, el Consejo de Monumentos Nacionales, el Museo Histórico Nacional y, en calidad de asesores, dos académicos del programa Domeyko de la Universidad de Chile. Los encargados de la secretaría ejecutiva de la mesa fueron dos profesionales del Programa de Gobernabilidad de Flacso.

⁹ Concertación de partidos por la democracia fue una coalición de partidos políticos de izquierda, centro izquierda y de centro, que gobernó desde el 11 de marzo de 1990 tras el plebiscito que derrocó a la dictadura militar de Augusto Pinochet.

¹⁰ Ambos colectivos se forman de les familiares y amigos de les 119. Les 119 fueron militantes del MIR que la DINA hizo desaparecer entre los años 1974 y 1975, en lo que se conoció como la Operación Colombo. Producto de ello el 10 de julio de 1974 Augusto Pinochet negó la visita de una comitiva de la ONU. Para encubrir los asesinatos la DINA utilizó todos los medios de comunicación que tenía a su alcance para propagar la mentira de que estas personas habían muerto en el extranjero, específicamente en Argentina y que lo habían hecho a mano de sus propios compañeros. En América Latina se propagó la noticia y de hecho, hubo dos periódicos creados solo para comunicar este montaje mediático. En Chile, el diario La Segunda sacó un titular que decía "Exterminados como ratones", refiriéndose al montaje. Este montaje periodístico es reconocido como uno de los más vergonzosos de la historia del periodismo registrado. Londres 38, espacio de memorias, "El caso de los 119". Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-article-82278.html> (consultado en marzo del 2019).

El trabajo de esta Mesa permitió que el estado asumiera su compromiso de entregar financiamiento público permanente a la gestión de Londres 38. Haciendo uso de la Ley de Presupuesto 2010, se asignaron por vez primera los recursos para sostener este sitio histórico¹¹.

Con el tiempo, profesionales que no eran ni sobrevivientes ni familiares se integraron al equipo de trabajo de Londres 38, espacio de memorias. Así, se elaboró la museología del lugar y su propuesta educativa. Actualmente existe un equipo directivo (conformado por el colectivo Londres 38) y un equipo de trabajo. Este último se divide en varias áreas en las que trabajan encargados permanentes y pasantes. El área de Memorias se hace cargo de la casa como tal: son los encargados de abrir y cerrar la casa, de realizar las visitas dialogadas y de hacer los talleres de memoria; es decir, desarrollan la propuesta educativa del lugar. El colectivo funciona con asambleas semanales donde todos evalúan las tareas de todos, apelando a un tipo de organización asambleísta. El año 2010, el colectivo Memoria 119 se retiró de Londres 38, espacio de memorias¹².

El año 2011, con el primer gobierno de Sebastián Piñera, los avances hechos tras la mesa de trabajo bipartita se vieron truncados por la negativa del Ejecutivo de continuar con los actos y decisiones del anterior gobierno sobre espacios de memorias como Villa Grimaldi y Londres 38. Por este motivo, Londres 38, Villa Grimaldi y la Comisión Ética contra la Tortura iniciaron una movilización que tuvo más de mil adherentes. Tal movilización concluyó con una comisión mixta del Congreso en la que se debatió este proyecto y se decidió reasignar los fondos estatales. En el año 2014, tras diez años de movilizaciones y de trabajar en un proyecto que resguarde la memoria de este espacio, se entregó el comodato formal del inmueble al colectivo Londres 38¹³. El colectivo reconoce que Londres 38 debe ser un espacio de memorias comprometido con el pasado, presente y futuro de la sociedad.

Su primera iniciativa como espacio de memorias, tuvo lugar el año 2011 y fueron una serie de acciones para denunciar la desaparición de José Huenante¹⁴ y continuó el año 2013 con el lanzamiento de la campaña «No más archivos secretos». Durante el año 2013, este recorrido por la defensa de los caídos de ayer y hoy alcanzó su máximo desarrollo en la conmemoración de los 40 años del golpe militar. El colectivo Londres 38 decidió construir memorias para la acción y la transformación social en torno a la consigna «40 años de luchas y resistencias» y, para ello, se coordinó con otras organizaciones sociales para hacer mesas de trabajo que evaluaran la coyuntura y pudieran definir la agenda para el mes de septiembre.

¹¹ Londres 38, espacio de memorias, “Mesa Bipartita de Trabajo”. Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-35251.html> (consultado en marzo del 2019).

¹² Comunicación personal con Alonso Andrés Matus Toro, Licenciado en Educación, profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la PUCV. Pasante de Londres 38 en el área de Memorias.

¹³ Londres 38, espacio de memorias, “Mesa Bipartita de Trabajo”. Disponible en: <http://www.londres38.cl/1937/w3-propertyvalue-35251.html> (consultado en marzo del 2019).

¹⁴ El caso José Huenante trata del primer detenido desaparecido en democracia. El 3 de septiembre del año 2005 el joven mapuche de 16 años se encontraba en la ciudad de Puerto Montt, donde vivía, y tras un confuso incidente callejero es detenido por carabineros. Tras la detención José Huenante nunca más regresó a su hogar. Hasta el día de hoy no existen culpables reconocidos por la justicia. Instituto Nacional de Derechos Humanos, “Se conmemoran 13 años desde la desaparición de José Huenante en Puerto Montt”. Disponible en: <https://www.indh.cl/se-conmemoran-13-anos-desde-la-desaparicion-de-jose-huenante-en-puerto-montt/> (consultado en marzo del 2019).

Con esta breve reseña histórica se puede observar algo de la museología de Londres 38, vislumbrando su interés por salir de los límites de su inmueble y por trabajar con otros espacios en temáticas que van más allá de la historia particular de Londres 38, es decir, que tienen relación con las consecuencias de la dictadura en el ámbito político, económico y social actual del país. En relación a esta idea, Londres 38 aclara en su marco ético, histórico y político la necesidad de situar la lucha por los Derechos Humanos en una dimensión mayor que la valórica "(...) el reconocimiento y repudio de las violaciones a los Derechos Humanos cometidas por la dictadura militar impuesta en septiembre de 1973, siendo Londres 38 un escenario protagónico de las mismas. Sin embargo, en la discusión surgió la necesidad de reconocer en estos principios los aspectos políticos e históricos vinculados a los hechos ocurridos en Londres 38 y no sólo el aspecto ético dado por dicho repudio. Por ello, se definió que estos principios no sólo debían tener un sustento ético, que apela a valores abstractos del buen vivir; sino que debía considerar un marco político, ya que la historia relacionada con Londres 38 corresponde a una historia política que expresa el conflicto entre grupos y organizaciones políticas y el Estado de forma concreta. El ejercicio del terrorismo de Estado responde a un conflicto político, presente en la sociedad, y no solo a una dimensión ética de las relaciones entre grupos opuestos."¹⁵

A cuarenta y siete años de la mesa redonda de Santiago: museología crítica y su relación con Londres 38.

La nueva museología se define como el cambio de paradigma que hubo en los años setenta cuando los movimientos sociales en Europa y América Latina comenzaron a cuestionar la Historia oficial y las políticas culturales. Esta situación obligó a los museos a replantear su fin en la sociedad. Entre las iniciativas que hubo, destaca la Mesa redonda realizada el año 1972 en Santiago de Chile¹⁶. Los planteamientos surgidos de esta Mesa terminaron por ser los fundacionales de lo que hoy conocemos como nueva museología. La nueva museología propone que el museo debe ser un lugar integral, en el sentido de que trabaje en torno a problemáticas sociales mayores que las que afectan solo al museo e integrado, en el sentido de que debe reconocerse como parte de una cadena cultural y social mayor que él.

La Mesa redonda de Santiago fue un hito en la museología de América Latina por generar un espacio exclusivamente latinoamericano, hablado en español y con expositores del continente. Este encuentro permitió que América Latina se pensara a sí misma ya no desde una perspectiva eurocéntrica, sino desde una puramente latinoamericana. Esta Mesa fue convocada por la UNESCO para definir el rol de los museos en el mundo contemporáneo, poniendo énfasis en las siguientes materias de interés social: urbanismo, agricultura, tecnología y educación. La elección

¹⁵ Gloria Ochoa y Carolina Maillard, *La persistencia de la Memoria*, 89.

¹⁶ La Mesa redonda de Santiago fue uno de los hitos más trascendentes en el desarrollo de la museología y los museos a nivel mundial. La iniciativa gestionada por la UNESCO y el Consejo Internacional de Museos (ICOM) desarrolló un trabajo interdisciplinario sobre el rol de los museos en tiempos de enormes cambios en el mundo y particularmente en América Latina. José Do Nascimento Junior, Alan Trampe y Paula Assunção Dos Santos (organización), *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972* (Brasília: Ibram/MinC; Programa IberoMuseos, 2012).

de estas materias tenía como fin que los museos se reconocieran como parte de la sociedad y que debían hacerse cargo de problemáticas sociales integrándolas en sus proyectos museales.

La mesa de Santiago reconoció que los museos tienen un carácter cambiante por el solo hecho de estar insertos en la sociedad y que, por lo tanto, su labor museológica debe estar en constante investigación y cuestionamiento. Hugues De Varine-Bohan (en ese momento director de ICOM) afirmó que uno de los principios asumidos por la Mesa es que “el museo es una institución al servicio del medio: éste debe entrar al museo y su público es, antes que nada, la población de la comunidad”¹⁷. Es en el reconocimiento de la comunidad como el público de los museos donde está el valor revolucionario para las ciencias sociales y la museología. La propuesta que se vislumbró en ese entonces fue que los museos deben involucrarse con su territorio y la comunidad o las comunidades que lo habiten. De este modo, el museo pasa a ser parte de la comunidad en que reside y es la comunidad la que debe decidir su rumbo y destino. Así aparece escrito en la declaración de la Mesa redonda de Santiago: “El museo es una institución al servicio de la sociedad, de la cual es parte inalienable y tiene en su esencia misma los elementos que le permiten participar en la formación de la conciencia de las comunidades a las cuales sirven y a través de esta conciencia puede contribuir a llevar a la acción a dichas comunidades, proyectando su actividad en el ámbito histórico que debe rematar en la problemática actual: es decir anudando el pasado con el presente y comprometiéndose con los cambios estructurales imperantes y provocando otros dentro de la realidad nacional respectiva”¹⁸.

La experiencia de Londres 38 es una de las muchas que han surgido como consecuencia de este cambio de paradigma en la museología. La nueva museología es el inicio de una gran cantidad de corrientes museológicas; dentro de ellas, la teoría y práctica de Londres 38 se puede relacionar, en particular, con los principios que establece la museología crítica. Tomando la definición del museólogo Óscar Navarro, profesor de la Universidad Nacional de Costa Rica, quien “(...) defiende que el conocimiento producido y expuesto en los museos está cultural, social, política y económicamente determinado y por consiguiente refleja un momento específico de la sociedad que lo produce. En este sentido si se desea entender y administrar dichas instituciones se debe ser consciente del marco socio político y económico en que se desenvuelven”¹⁹.

En ese mismo artículo, se plantea que la museología crítica enuncia que el momento actual en que vivimos responde a una sociedad estratificada producto de su sistema político y que la misión del museo debe ser confrontar al espectador con el discurso político de ese sistema en particular, que se impone y valida a través de la institución del museo. Siguiendo este planteamiento, se puede decir que Londres 38 genera una confrontación entre el espectador y el contexto socio-político vivido en dictadura y en el presente. Para ello, invita al público a hacer una lectura crítica

¹⁷ Hugues De Varine, “Santiago do Chile – 1972. La Museología se encuentra con el mundo moderno”, en José Do Nascimento Junior, Alan Trampe y Paula Assunção Dos Santos (organización), Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972 (Brasília: Ibram/MinC; Programa Ibermuseos, 2012), 96.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Óscar Navarro, *Museos y museología: Apuntes para una museología crítica*. XXIX Congreso Anual del ICOFOM / XV CONGRESO Regional del ICOFOMA LAM (2006) “Museología e Historia: un campo de conocimiento”, en las ciudades de Córdoba y Alta Gracia, Provincia de Córdoba, Argentina, 1.

del periodo musealizado²⁰, a cuestionarse por qué debe musealizarse el periodo en que Londres 38 fue un centro de detención y tortura y, de ser así, qué debe rescatarse del mismo. ¿Se debe rescatar la tortura, el testimonio de los sobrevivientes, el discurso del actual gobierno u otro?

Una de las formas que adopta Londres 38 para generar esta confrontación es asumir un compromiso con las luchas del pueblo y reconocer la memoria como un lugar desde el cual se puede construir presente integrando experiencias del pasado. Al respecto, el profesor Óscar Navarro concluye en el mismo artículo que el carácter inquisidor de la museología crítica cuestiona los discursos emitidos por las instituciones (museos) y propone la construcción de pensamiento crítico, que se debe reflejar en el museo a través de la presentación de realidades y la generación de espacios donde el público desarrolle su crítica. De este modo, afirma sobre los museos que "Ser «social» implica ser un «espacio rebelde» donde se confronte y discuta. El museo deja de ser un mero espacio de confluencia e intercambio a un espacio provocador; los visitantes deben ser estimulados a «falsear» las exhibiciones propuestas por el museo. En consecuencia, los museos deben ser instrumentos de cambio que promuevan la participación social y política de los miembros de la comunidad"²¹. La propuesta museológica de Londres 38 va en línea con estos planteamientos, pues genera dicho espacio de confrontación mediante las visitas dialogadas y los talleres de memoria que activan «la crisis» en el espacio museal y su contexto socio-político. En el mismo artículo, María del Mar Flores Crespo dice sobre la idea de crisis que "(...) la museología crítica surge de la crisis constante del concepto de museo como espacio de interacción entre el público, y una colección y como consecuencia de una política cultural"²². Para producir «la crisis», Londres 38 ha determinado, museológicamente, que existen distintas «capas» de ocultamiento para transformar la historia que allí se vivió. Desde su pasado como sede del Partido Socialista, hasta el uso hecho por el Instituto O'Higiniano, que se instaló con sus oficinas en un cobarde intento por borrar las huellas de la tortura y el exterminio, son ejemplos de estas «capas de ocultamiento»²³. Por eso se opusieron a la propuesta del gobierno de usarlo como sede del Instituto Nacional de Derechos Humanos: porque iba a ser una capa más de invisibilidad de lo que sucedió. La casa se mantiene tal cual como la dejó el Instituto O'Higiniano: en las paredes se pueden ver las marcas de los cuadros y de los muebles que ocupaban las ex oficinas. Dejar la casa en ese estado es una decisión museográfica y explícita para denunciar los intentos de encubrimiento. Así, se cuestionan las acciones de los involucrados en el uso de la casa, desde el ejército golpista hasta el gobierno democrático de la Concertación. El camino hacia la memoria militante y la musealización de un contexto sociopolítico

Para abordar este tema empezaremos por proponer una definición de memoria que nos permita relacionarla con la memoria que se trabaja en Londres 38, espacio de memorias. Hay que comenzar por asumir que la memoria es una construcción social. Por lo tanto, no es un hecho irrefutable, sino más bien una consecuencia de un momento en que se documentó el hecho a recordar bajo las indicaciones de aquel o aquellos que deciden legitimar esa memoria en particular. Elizabeth Jelin señala en su libro *Los trabajos de la memoria* que "Es imposible encontrar

²⁰ De musealizar. En este trabajo se entenderá este término según la definición del texto, ICOM, *Conceptos claves de museología* (Editorial Arman Colin, 2010), 50.

²¹ Óscar Navarro, *Museos y museología: Apuntes para una museología crítica* (Córdoba, Argentina: XXIX Congreso Anual del ICOFOM / XV CONGRESO Regional del ICOFOMA LAM "Museología e Historia: un campo de conocimiento", 2006), 4.

²² Óscar Navarro, *Museos y museología: Apuntes para una museología crítica*, 1.

²³ Esta información fue recogida de una visita dialogada de Londres 38.

una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad. Pueden encontrarse momentos o períodos históricos en los que el consenso es mayor, en los que un libreto único del pasado es más aceptado o aún hegemónico. Normalmente, ese libreto es lo que cuentan los vencedores de conflictos y batallas históricas. Siempre habrá otras historias, otras memorias e interpretaciones alternativas, en la resistencia, en el mundo privado”²⁴.

Este libreto único que menciona Jelin, es en realidad la historia oficial que los estados imparten a través de la educación pública, de los monumentos, de las efemérides impuestas, de una memoria perfectamente elaborada para los intereses de la clase política que gobierna. Si tomamos la idea de la museología crítica sobre la sociedad estratificada en que vivimos, podemos decir que el acto de hacer memoria nos habla de esos estratos y se nos hace patente que solo un estrato determina cuál es la memoria oficial y cuál no. Entonces, podemos concluir que, desde que la humanidad existe en una sociedad desigual, la memoria que conocemos ha sido impuesta y resguardada por un estrato dominante para ocultar y evitar la construcción de memorias del estrato oprimido. Por lo tanto, se puede decir que existe una memoria oficial que es cómplice de esta sociedad estratificada.

Elizabeth Jelin profundiza en la idea de estas memorias opuestas, la oficial y las alternativas, al respecto dice “Hay una lucha política activa, acerca del sentido de lo ocurrido, pero también acerca del sentido de la memoria misma. El espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha contra el olvido: recordar para no repetir. Las consignas pueden en este punto ser algo tramposas. La «memoria contra el olvido» o «contra el silencio» esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales (cada una de ellas con sus propios olvidos). Es en verdad «memoria contra memoria»”²⁵. Este cuestionamiento de la memoria oficial es el que impulsa a construir otra memoria de una forma horizontal y comunitaria, asumiendo que hay muchas memorias silenciadas. Surge la idea de que, frente a esta única memoria oficial, están las memorias individuales y las memorias colectivas. Pensar en memoria colectiva plantea el dilema de si es posible que exista una memoria colectiva que aúne a las memorias individuales. Elizabeth Jelin, refiriéndose al trabajo de Halbwachs sobre qué ocurre con la memoria individual en la memoria colectiva, dice: “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo”²⁶. Leyendo esto, podemos pensar que el individuo pertenece a una sociedad mayor que él mismo y se vincula con ella. Por lo tanto, existe una conexión entre individuos de un mismo grupo social, lo que hace que se expongan a las mismas experiencias y, por ende, construyan memorias que se relacionan. Elizabeth Jelin aclara esta idea al aproximar una definición de memoria colectiva: “se la puede interpretar también en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder”²⁷.

²⁴ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Madrid: Siglo XXI de España editores, 2002), 5.

²⁵ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, 19.

²⁶ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, 3.

²⁷ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, 4.

En este sentido, en el caso de Londres 38 podemos reconocer un marco social y relaciones de poder en lo que fue el período de la dictadura militar. Dentro de ese marco hubo un grupo de personas que compartió la experiencia de la represión y del terrorismo de estado al interior del ex centro de detención y tortura Londres 38. Este innegable pasado común permite la construcción de una memoria colectiva. Sin embargo, aún existe el problema de qué memoria colectiva recordar. En este caso particular, podemos reconocer dos: por un lado, la memoria de la clase política de izquierda y de centro derecha que actualmente gobierna, que solo rescata la memoria de la violación a los derechos humanos y produce una museografía de la tortura que muchas veces genera rechazo en el público y una indigna re-victimización de aquellos que fueron parte de ese pasado que se musealiza²⁸; y, por otro lado, una memoria que está surgiendo desde los sobrevivientes y compañeros de les desaparecidos. Esta segunda es la memoria que Londres 38 rescata y esa es la memoria militante. La memoria militante preserva el proyecto político social por el que se luchó y las prácticas con las que se resistió en dictadura. ¿Cuál es la relevancia de una memoria y de otra? La relevancia es con qué reflexión nos quedamos para seguir construyendo nuestro presente. La memoria militante es una respuesta a la memoria de la victimización que no se considera justa con la lucha del pueblo organizado, del poder popular que se expresó y de los valores humanos que afloraron en los momentos más duros de la represión. La memoria militante logra empoderar a les afectades rescatando lo mejor de ellos: su convicción política y su resistencia en los momentos más adversos, además de que es un llamado a continuar con el proyecto revolucionario. Podemos ver una construcción de esta memoria a través de la museografía de Londres 38 y mediante las acciones realizadas por el área de Memorias, que es donde se desarrolla la propuesta educativa de Londres 38, desde la base de que la memoria es una posibilidad de educar.

Entonces, ¿qué es lo que se musealiza en Londres 38? Lo que se musealiza o se convierte en musealia es el edificio y el contexto histórico-social que se vivió en él lo que permite que sea declarado como un espacio de memoria. Específicamente, el período vivido entre los años 1972 (cuando pasa a ser sede del partido socialista) y 2008 (cuando es expropiado al Instituto O'Higiniano).

En relación con el período en que fue utilizado por la DINA, Londres 38 aparece como un memorial de esta historia, ya que es el único de los cuatro centros de detención y tortura que se usaron durante la estrategia por desaparición forzada entre los años 1974 y 1975 en la Región Metropolitana, cuya edificación se mantiene en pie e intacta (salvo la modificación que se hizo en el baño de los detenidos y detenidas)²⁹, a diferencia del Parque memorial Villa Grimaldi, la casa de la memoria José Domingo Cañas y la casa de la comuna de Macul conocida como «Venda sexy», que no conservan las dependencias donde ocurrieron los hechos. Como dice Ivo Maroevic:

²⁸ Para ampliar la crítica a la idea de memoria de la tortura, miremos el caso del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, a continuación, leamos la siguiente afirmación: "Lo primero es que el museo es un espacio de memoria creado. Sin vínculo territorial con el pasado, el museo se crea "desde cero". Segundo, quien lo crea es el Estado de Chile, que con el trabajo multidisciplinario con otros muchos actores, construyen esta propuesta espacial y material por trabajar la memoria pero bajo el alero del Estado, bajo su pensamiento político y lectura del pasado". Alonso Matus Toro, *Museografía de la Tortura en Espacios de Memoria Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Parque por la Paz Villa Grimaldi, y Londres 38, Espacio de Memorias (tesis de pregrado)*, (Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2015), 87.

²⁹ En el primer piso se encuentra el baño de los detenidos, el cual fue intervenido por el Instituto O'Higiniano, para eliminar evidencias del centro de detención y tortura que allí operó.

“La conservación del patrimonio cultural es una acción deliberada, llevada a cabo para prevenir su destrucción”³⁰. Pareciera ser que esta afirmación llegó tarde a estos sitios y, sin embargo, aún nos queda Londres 38. Es esta circunstancia material lo que lo hace ser un espacio de memoria invaluable.

Londres 38 transmite el contexto histórico-social a través de una práctica museal que se desarrolla en su propuesta educativa: utiliza las visitas dialogadas como método de mediación y procura que éstas se diferencien de las visitas guiadas convencionales al presentarlas al público asistente como visitas «dialogadas». Las visitas comienzan con la afirmación de que este espacio no cree en construir memoria a través de la musealización pasiva de un objeto o lugar, ya que eso solo reconoce un tipo de memoria y, además, la insta y oficializa, sin posibilidad de cuestionarla ni mucho menos de cambiarla. En cambio, el colectivo Londres 38 piensa que hay muchas memorias y que estas deben construir memorias colectivas que sí están sujetas a cambios. Por ello, en las visitas dialogadas se pone énfasis en el diálogo entre el mediador y los asistentes, con el fin de tener una real apertura a los aportes y memorias del público en su guion museográfico.

El colectivo Londres 38 busca la posibilidad de construir memorias desde la horizontalidad, la solidaridad, la heterogeneidad y la acción. De este modo, la propuesta museológica de Londres 38 rompe con la supuesta pasividad de la musealia y propone construir memorias a partir de la organización y el cambio social.

En su presentación, Londres 38 dice que uno de sus objetivos específicos es dar a conocer la memoria militante de las víctimas de este centro de tortura, rescatando que, a pesar del fin deshumanizador que tiene la tortura, no se logró acabar con la humanidad de los y las prisioneros³¹. Lo anterior se debe a que la solidaridad y la organización en pos del cuidado colectivo siempre estuvieron presentes y fue a esos momentos de filantropía a los que se aferraron las víctimas.

El reconocimiento del conflicto político entre grupos, organizaciones y el estado es lo que marca todo el trabajo de Londres 38, ya que a partir de esta conclusión será pensada toda su museología³². El desafío que se plantea es poder dar cuenta del conflicto vivido en dictadura y lograr relacionarlo con el conflicto político presente, donde existe un sistema en conflicto con grupos y organizaciones políticas. La necesidad de mirar la memoria desde una perspectiva politizada nace del hecho de que hay miembros del colectivo Londres 38 que son familiares y sobrevivientes del lugar. Imaginemos que se hubiesen hecho cargo del espacio solo profesionales que no tuviesen ningún vínculo con lo sucedido allí: ¿Estaríamos en presencia de la misma propuesta museológica? ¿Existiría esta opción por la memoria militante o sería la opción de la memoria impuesta por el gobierno de turno? No podemos afirmar que todo el trabajo que se ha hecho en Londres 38 se debe a esta razón, pero sí hay que reconocer el valor de que las mismas comunidades se hagan cargo de sus espacios de memoria.

³⁰ Ivo Maroevic, *El rol de la musealidad en la preservación de la memoria* (Cuenca: Memorias del IV encuentro Regional del ICOFOM-CAM, 1997), 4.

³¹ Gloria Ochoa y Carolina Maillard, *La persistencia de la Memoria*, 138.

³² Ver nota al pie 17.

La razón de que la museología de Londres 38 sea tan particular es que es un espacio de memoria con un discurso político autónomo del estado y que logra generar prácticas consecuentes con su discurso. El colectivo realiza estas prácticas porque concluye que la memoria es un ente activo e integrado a la sociedad y sus procesos, es el pasado en el presente, es un concepto vivo y cambiante que permite experimentar más allá de las paredes del espacio particular que rescata la memoria. Reiteramos que es el contexto socio-político pasado lo que se musealiza en Londres 38, es decir, se hace memoria de ese contexto. Al hacer memoria se trae al presente eso que se quiere recordar u olvidar. Por tanto, traer al presente ese contexto pasado permite vincularlo con el contexto presente y hacer relaciones de continuidad entre ambos. De este modo, el acto de hacer memoria toma importancia al permitirnos observar como nuestro presente es consecuencia de nuestro pasado: no son dos tiempos separados, son una misma temporalidad continua y ligada.

40 años de luchas y resistencia: contexto socio-político y cruces entre museología crítica y organizaciones políticas de izquierda.

El 11 de septiembre del año 2013 se cumplieron 40 años del golpe cívico-militar que cambió radicalmente la estructura económica y social del país hasta nuestros días. Esta fecha particular era de interés para todos los partidos y las tendencias políticas electorales que querían adjudicarse la defensa de los Derechos Humanos. Las organizaciones de izquierda, conscientes de lo simbólico de la efeméride, no estaban dispuestas a dejarle todo el protagonismo a la clase política, por considerar que ha sido la garante del sistema neoliberal que instaló la dictadura.

En este contexto político, Londres 38, como espacio de memorias, quiso hacerse parte de esta coyuntura. Lo destacable es que no lo hizo desde el interior de su inmueble o mediante la adaptación de su guion en las visitas dialogadas con motivo de la fecha. Por el contrario, eligió salir de sus estructuras museales con el fin de visibilizar las lecturas sobre el actual modelo social y económico que hacen los movimientos sociales y las agrupaciones de izquierda del presente. Para esto, el colectivo Londres 38 concluyó que había que vincular la memoria del pasado con los hechos del presente, que debía asumirse como una agrupación más dentro del contexto político, una agrupación que trabajara por la recuperación y la vigencia de la memoria militante.

De este modo, Londres 38 convocó a una gran variedad de organizaciones sociales y políticas para trabajar conjuntamente desde el inicio hasta el final en acciones públicas que dieran cuenta del diagnóstico que hace la izquierda extraparlamentaria (que no está representada en la clase política) en este nuevo 11 de septiembre. Se hizo un trabajo conjunto con organizaciones de izquierda de la Región Metropolitana. Así, se pretendía fortalecer un nuevo tejido social construido por nuevas y viejas generaciones que buscan revivir prácticas de la organización popular previas a la dictadura y el neoliberalismo.

Estas acciones son parte de la museología crítica que caracteriza al espacio de Londres 38. Primero, porque se reconoce como un actor social e integral al involucrarse con la conmemoración crítica de la izquierda extraparlamentaria y segundo, porque genera acciones que

reflejan la sociedad estratificada donde vivimos y donde también están insertos los museos. De este modo, se genera la confrontación característica de la museología crítica entre el público, la colección y la política cultural, pero cambia a los actores involucrados: podríamos decir que, en el caso de la convocatoria «40 años de luchas y resistencia», la confrontación se da entre las organizaciones, la calle y la clase política gobernante. De este modo, se traspasan los límites del museo (Londres 38), eliminando las barreras físicas y simbólicas que genera la musealización de un objeto, de un lugar y de un contexto.

La convocatoria de «40 años de luchas y resistencias» se inició con un primer taller que definió las mesas de trabajo. Se procuró que este primer taller fuera horizontal en su manera de organizarse y heterogéneo en sus participantes y contenidos que se discutieran o surgieran de ellos. Podemos ver una propuesta de museología crítica que abandona el museo y elige la coyuntura socio-política para generar la crisis y la confrontación. Otro elemento a considerar es el fin con que se hizo este taller, ya que no se hizo para determinar el contenido de su propio espacio, como la experiencia vivida en el museo de Cañete, donde ocurrió un proceso de trabajo de guion museográfico conjunto con la comunidad mapuche que habitaba la zona, invitándola a apoderarse del museo como un lugar donde su cultura mapuche podía seguir viviendo³³. Por el contrario, la actividad puso énfasis en generar un espacio de reflexión sobre el país que queremos. En esto radica lo revolucionario de estas acciones, al considerar que un museo o un espacio de memoria puede ser el lugar donde imaginemos y creemos una nueva realidad colectiva.

Luego, en su segundo taller, se establecieron los lineamientos generales que debían guiar el trabajo de cada mesa, llegando a los siguientes contenidos: Crítica al modelo de vida; Romper el consenso de la transición y la reconciliación; Las prácticas de la dictadura siguen presentes; Verdad, justicia y derechos; Acceso a la información y archivos como herramientas para combatir la impunidad y la corrupción; resistencia, lucha y reivindicación social; y Memoria para la acción.

A continuación, se hará una descripción del trabajo hecho en la mesa Intervención del espacio público, donde se trabajó una propuesta de intervención plástica.

Intervenciones urbanas y ocupación del espacio público

En su artículo «Museos, memorias y movimientos sociales», Mario Chagas plantea: “Accionados por los movimientos sociales como mediadores entre tiempos distintos, grupos sociales distintos y experiencias distintas, los museos se presentan como prácticas comprometidas con la vida, con el presente, con lo cotidiano, con la transformación social y son ellos mismos entes y antros en movimiento”³⁴. Como se ve en el extracto, el autor habla de la potencial capacidad movilizadora de movimientos sociales que tienen los museos. Es un ejemplo de este potencial movilizador

³³ Juana Paillalef, *¿Activismo cultural y/o mediación?* (Nuevo Boletín del Museo Mapuche Ruka Kimvn Taiñ Volil Juan Cayupi Huechicura), 2017.

³⁴ Mario Chagas, *Museos, memorias y movimientos sociales* (Santiago: IX Seminario sobre patrimonio: Museos en obra. DIBAM, 2007), 3.

social el que veremos en esta mesa, ya que el trabajo se realizó articulando un movimiento que afirma que la calle y la memoria son espacios en disputa donde diversos contenidos se superponen (transeúntes, manifestantes, comercio, publicidad, entre muchos otros), impidiendo una lectura clara de ninguno. Por ello, la mesa decidió hacer acciones que visibilizaran el contenido político y el trabajo articulador que se generó en el contexto de la convocatoria «40 años de luchas y resistencia». Para esto, se formó un colectivo que interviniera en las calles del centro de Santiago. El principio de trabajo colectivo se expresó a través del anonimato de las acciones realizadas. La intervención del espacio público trajo como consecuencia obvia la interacción con los transeúntes, lo que materializaba la idea del colectivo Londres 38 de situar la memoria y los Derechos Humanos en un espacio social más amplio que el de las víctimas y sus familiares, además de romper con la temporalidad de los 17 años de dictadura³⁵. De este modo, se intentó hacer una relación de continuidad entre los hechos vividos en el pasado reciente y los vividos en la presente democracia. Con estos compromisos y conceptos claros, se idearon tres acciones que están en diálogo, tanto en su forma plástica como en los contenidos propuestos. A continuación, vamos a analizar cada una de ellas, usando como fuente el libro 40 años de luchas y resistencia.

Brigada de propaganda 40 años

Para esta acción, fue necesario dejar la conducción en manos del colectivo de Serigrafía Instantánea. Este colectivo se encargó de enseñar a alrededor de 60 organizaciones sociales la técnica de la fotoserigrafía con el fin de que cada colectivo pudiera hacer un cartel con su propia lectura sobre los 40 años del golpe. La diversidad de lecturas sobre lo que es el golpe de estado para el Chile de hoy se logró expresar gracias a la heterogeneidad de las organizaciones que participaron. Grosso modo, pueden agruparse, entre otras, en las siguientes temáticas que estuvieron presentes en la elaboración de los carteles: modelo económico neoliberal, lucha de género, privatización del deporte, recuperación de las semillas, acceso a los archivos, mercantilización de la salud y la educación. La acción culminó con una brigada de propaganda que acompañó a la marcha por los Derechos Humanos, pegando los carteles durante su recorrido. Además de la generación de un producto resultante, como lo fueron los carteles y su posterior exhibición en el espacio público, apoyando la histórica marcha de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, hubo otro producto menos concreto: el encuentro de diferentes organizaciones que provienen de distintos sectores de la Región Metropolitana y que luchan por demandas particulares que son consecuencia del mismo sistema neoliberal. Este encuentro es una contribución al intento por recuperar el tejido social perdido en dictadura.

³⁵ Varios autores, *40 años de luchas y resistencia* (Santiago: Londres 38, espacio de memorias, 2016), 34.



Foto1: Brigada 40 años de luchas y resistencia. Fuente: <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-94520.html>

La sombra de los Hawker Hunter

El colectivo Casagrande³⁶ dio la idea original de pintar la sombra de los aviones que bombardearon el palacio de la Moneda. Se pintaron cuatro sombras a escala alrededor del palacio, específicamente en las esquinas de Alameda con Morandé, Alameda con Teatinos, Alameda con Amunátegui y Agustinas con Teatinos. La pintura que se usó no era permanente; de este modo, las sombras fueron borrándose con el tráfico de los autos.

Para esta acción, es necesario hablar de la idea de arte y de propaganda porque se hace difícil encasillarla como una acción de arte o una intervención política: pareciera que es ambas a la vez. Entenderemos el arte como la expresión cultural del ser humano, que puede tener el fin claro de activar pensamiento crítico mediante relaciones libres frente a la contemplación de una obra. En la otra vereda, definiremos a la propaganda como el acto o medio por el cual se propaga una ideología o una idea en particular. Como acción de arte podemos establecer cierta relación entre esta intervención y la obra Una milla de cruces en el pavimento de la artista chilena Lotty

³⁶ Colectivo de artistas compuesto por Santiago Barcaza, Cristóbal Bianchi, Julio Carrasco y Joaquín Prieto. Sus acciones de arte, que cruzan periódicamente los límites entre literatura, video, arte y performance, expresan un mundo donde la vista siempre está antes de la palabra o más bien lo poético contribuye no a un ordenamiento de lo que existe, sino a su descubrimiento. <http://loscasagrande.org/es/about-us/> (Consultado en diciembre de 2016).

Rosenfeld, ex miembro del Colectivo de acciones de arte (CADA)³⁷. El fundamento de la obra de Rosenfeld es mucho más conceptual, pues habla de crear nuevas señales desde las ya creadas e impuestas que «señalan» límites, como lo son las líneas divisorias del pavimento. Sin embargo, la coincidencia plástica de intervenir el pavimento y permitir que la obra se borre por acción del tráfico hace pensar también en la coincidencia conceptual de «señalar» algo que fue impuesto y que en nuestros días pareciera ser que también ha sido impuesto su olvido. Con esta intervención se hace una referencia al hecho particular del bombardeo del palacio de la Moneda, que marca el momento de la toma del poder democrático por el poder militar, dando cuenta de la cara política del golpe.



Foto 2: Vista panorámica de uno de los Hawker Hunter. Fuente: <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-94605.html>

³⁷ Colectivo de acciones de arte (CADA), conformado por Fernando Balcells, Diamela Eltit, Raúl Zurita, Lotty Rosenfeld y Juan Castillo. Funcionó en Chile entre los años 1979 y 1985, realizando intervenciones en espacios públicos, siendo una de sus acciones más destacadas la intervención del "No +".

Los puentes de la memoria

El sábado 7 de septiembre se instalaron en 9 puentes del río Mapocho 14 lienzos. De ellos, dos eran murales y el resto textos y preguntas: «¿Dónde están los desaparecidos?», «Que rompan el pacto de silencio, civiles y militares», «Que hablen los que saben», «La impunidad garantiza la represión de hoy», «Mapuche y pueblo movilizado resisten la represión», «40 años de luchas y resistencia». En la madrugada del domingo 8, funcionarios del GOPE³⁸ desmontaron 9 de los 14 lienzos y los echaron al río. Dio la buena fortuna que estos hechos pudieron ser registrados por el fotógrafo y audiovisualista Pablo Salas. Con pruebas en mano, Londres 38 puso un recurso de protección y exigió la reposición de los lienzos al Municipio de Santiago. La respuesta del municipio fue que ellos no habían dado ninguna orden a Carabineros, por lo que se comprometieron a investigar quién fue el autor. El Ministerio del Interior tampoco asumió ninguna responsabilidad. Finalmente, Carabineros admitió que ellos decidieron sacar los lienzos por desconocer los motivos de esta intervención y por considerar que eran un peligro público al ser de un material propenso a quemarse³⁹. Así, ocurre la inevitable paradoja entre los militares desapareciendo cuerpos en el mar y Carabineros desapareciendo lienzos que reclaman por esos desaparecidos en el río Mapocho.

Desde lo teórico a lo práctico, la relación entre estas tres intervenciones se puede ver en los siguientes aspectos. Primero, todas dilucidan el aspecto político de la dictadura militar, entendiendo que es este el origen y la causa de las violaciones a los Derechos Humanos. En segundo lugar, todas traen un elemento del pasado al presente, para así poder hacer una lectura actual del momento en que vivimos basándonos en los ya vividos, y entienden que la temporalidad, ya sea pasada o presente, es la misma. Con este fin se hace la propaganda en la brigada: las sombras de un modelo de avión que ya no existe y las preguntas por la represión pasada y la presente. Por último, la intervención performática y plástica en el espacio público. Estos aspectos podrían sintetizarse en que todas estas acciones cumplen con los siguientes elementos: ser acciones de carácter colectivo y anónimo, ser efímeras y dialogar con el entorno. En lo efímero y en el diálogo se reconocen elementos propios de una obra de arte pero que en estos casos fueron usados con fines propagandísticos.

Conclusiones

Recapitulando y concluyendo; el museo, los museos o todo lo que se considere espacio museal, no es un ente inocente ni exento de la realidad socio cultural en la que se encuentra. Responde a una política cultural y de gobierno, por ende, es políticamente responsable del contenido que emite en sus dependencias.

Lugares como Londres 38 reconocen esta premisa y aparecen como un extraño ente dentro del mundo museal que vienen a cuestionar las formas establecidas de hacer memoria en Derechos

³⁸ Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE), es una agrupación de comandos de Carabineros de Chile, reconocida como la única fuerza de elite uniformada de carácter militar policial.

³⁹ Varios autores, *40 años de luchas y resistencia*, 116-121.

Humanos. Londres 38, espacio de memorias insiste en contextualizar la violación de los Derechos Humanos en una dimensión política, que obliga al estado y a la sociedad a hacerse cargo del problema reconociendo que hoy en día existen sectores en disputa ideológica y que sin importar las diferencias, nunca se debe llegar a la necesidad de exterminar al otro para que prevalezca un modelo de sociedad por sobre otros.

En un sentido más particular, la museología de este espacio apunta a rescatar la lectura de les militantes, de les luchadores sociales y no la de las víctimas. Es decir, la memoria militante. Persistir en esta tarea contribuye a continuar con el proyecto revolucionario, aportando otra perspectiva a la concientización de los Derechos Humanos, una perspectiva que señala el engaño de hablar desde la dimensión valórica evitando la incomodidad de plantear los hechos desde una mirada política, una mirada militante en un país donde aún se está muy lejos de la verdad y de la justicia. Este tipo de lectura permite hacer conexiones directas entre el pasado y el presente, derribando barreras temporales y etarias en el público asistente al espacio. Londres 38, espacio de memorias, se encuentra en el centro de Santiago, por lo que recibe a muchos visitantes, de diferentes sectores de la capital, de diferentes edades y de diferentes maneras de relacionarse y entender el período de la Unidad Popular, la dictadura cívico-militar y la actual democracia.

La gran mayoría de las personas que fueron víctimas de la violación a los Derechos Humanos o que son familiares de víctimas siguen vivas, con la herida abierta de un estado que no quiere reconocer la dimensión política que plantea Londres 38. Una perspectiva política demostraría que este estado continúa funcionando bajo lógicas dictatoriales, utilizando armamento de guerra para silenciar movimientos sociales, militarizando comunidades mapuche, asesinando a dirigentes y protegiendo a empresarios que muchas veces también son políticos, con tal de mantener la hegemonía del capitalismo con todas sus injusticias y mentiras. Esta impunidad con la que operó el Estado y sigue operando es fundamental para que el capitalismo continúe fortaleciéndose, mientras no lo entendamos, cada vez que el capitalismo se vea amenazado, el fascismo aparecerá en su total e inmediato socorro.

Para terminar, quiero mencionar la iniciativa por recuperar el espacio de "Venda sexy" por parte de mujeres sobrevivientes del terrorismo de estado, que llevan en sus cuerpos los vejámenes de la violencia político-sexual, quienes realizan una lectura igual o complementaria a la que han desarrollado les sobreviviente y familiares de víctimas de Londres 38, espacio de memorias.

El Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes, el Colectivo Cueca Sola y Acción-teatro-político «La empecinó callejera» iniciaron el año 2016 una campaña para visibilizar la necesidad de recuperar la casa del ex centro de detención y tortura "Venda sexy". Es inevitable no mencionarlas en este trabajo, ya que nuevamente surge la necesidad de preservar la memoria para nuestro presente y futuro. Como ya se señaló, "Venda sexy" es uno de los cuatro centros que se utilizaron para llevar a cabo la estrategia por desaparición forzada entre los años 1974 y 1976. La particularidad de este sitio y la relevancia que tiene su recuperación radica en que en este lugar se vivió la violencia político-sexual como política de estado para amedrentar, en particular, a las mujeres pertenecientes al MIR, PC y PS. En este lugar se ve una estrategia enfocada en poner en práctica la violencia de género como una forma de castigo hacia las

mujeres que dejaban su rol histórico social (labores domésticas y crianza) para militar por un proyecto revolucionario y luchar en contra de la dictadura.

En una entrevista, la sobreviviente de “Venda sexy” Beatriz Betaszew⁴⁰ habla sobre cómo ha sido significada la memoria de estas compañeras en los diferentes espacios de memoria y memoriales. Ella señala que siempre se ha hecho desde el lugar de la víctima, obviando las razones que las llevaron a este punto, que es el proyecto político y social por el que ellas luchaban. Esta memoria tiene mucha relación, si no es total relación, con la memoria militante que rescata Londres 38. Es natural que sea así, ya que estos cuatro recintos operaron de manera conjunta; de hecho, la mayoría de los y las prisioneras pasaron por más de uno de estos centros de detención y tortura o por los cuatro. Por lo tanto, la memoria de estos ex preses políticos no estará completa hasta que se coordine en los cuatro espacios, hasta que el estado no asuma una política pública comprometida con los Derechos Humanos que fueron y siguen siendo atropellados en un país que busca el olvido por el beneficio de muy pocos.

⁴⁰ Entrevista realizada en el canal izquierda TV a Beatriz Betaszew, sicóloga, ex presa política y activista a favor de la tipificación de la violencia político sexual. <https://www.youtube.com/watch?v=0XG9qbqVBwA&feature=share> (Consultado en noviembre del 2016).

Bibliografía

Chagas, Mario. 2007. *Museos, memorias y movimientos sociales*. Santiago: IX Seminario sobre patrimonio: Museos en obra. DIBAM.

De Varine, Hugues. 2012. "Santiago do Chile – 1972. La Museología se encuentra con el mundo moderno", en José Do Nascimento Junior, Alan Trampe y Paula Assunção Dos Santos (organización), *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972* (Brasília: Ibram/MinC; Programa Ibero-museos).

Do Nascimento Junior, José; Trampe, Alan y Assunção Dos Santos, Paula (organización). 2012. *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo: Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972* (Brasília: Ibram/MinC; Programa Ibero-museos).

ICOM. 2010. *Conceptos claves de museología*. Editorial Arman Colin.

Jelin, Elizabeth. 2001. *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI editores.

Maroevic, Ivo. 1997. *El rol de la musealidad en la preservación de la memoria*. Croacia.

Matus, Alonso. 2015. *Museografía de la Tortura en Espacios de Memoria Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Parque por la Paz Villa Grimaldi, y Londres 38, Espacio de Memorias* (tesis de pregrado). Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Navarro, Óscar. 2006. *Museos y museología: Apuntes para una museología crítica*. Córdoba, Argentina: XXIX Congreso Anual del ICOFOM / XV CONGRESO Regional del ICOFOMA LAM "Museología e Historia: un campo de conocimiento.

Ochoa, Gloria y Maillard, Carolina. 2011. *La persistencia de la Memoria*. Santiago: Londres 38 un espacio de memorias en construcción.

Paillalef, Juana. 2017. *¿Activismo cultural y/o mediación?* Chile: Nuevo Boletín del Museo Mapuche Ruka Kimvn Taiñ Volil Juan Cayupi Huechicura.

Varios autores. 2016. *40 años de luchas y resistencia*. Santiago: Londres 38, espacio de memorias.